

Cartas inéditas muestran que el 'president' cambió varias veces de parecer por diferencias políticas sobre a quién legar el fondo que guardaba

Archivo Tarradellas: del IEC a Poblet

JOAN ESCULIES. **Barcelona**
Durante años, el vasto legado documental sobre la Guerra Civil, el exilio republicano y la Transición que atesoraba el presidente de la Generalitat Josep Tarradellas fue codiciado por muchos. Ahora se han cumplido cuarenta años desde que el 23 de marzo de 1980 tuviera lugar el acto simbólico del depósito y aceptación del fondo al monasterio de Poblet entre Tarradellas, a las puertas de abandonar la presidencia, y el abad Maur Esteve. Pero ese no iba a ser el destino inicial que el presidente pensó para legar el fondo, según dos cartas inéditas recuperadas por este diario en el Archivo Montserrat Tarradellas i Macià.

En la primera, el 28 de enero de 1958 Tarradellas, presidente de la Generalitat en el exilio, confesó al diputado de ERC Miquel Guinart, uno de sus amigos íntimos de adolescencia, que "con Antonia en su día ya decidimos que el día que faltemos todo pase al Institut d'Estudis Catalans [IEC] y así las generaciones que vienen, podrán en mi opinión estudiar una época bien importante de nuestra historia".

A principios de noviembre de ese año, sin embargo, había cambiado de opinión. A las puertas de su segundo viaje como presidente a América, Tarradellas dispuso ante un notario de Tours que, en caso de fallecimiento, su biblioteca de historia y política y los "quinientos archivos metálicos compuestos de cincuenta y ocho cajones, un importante armario metálico y veinte y cuatro ficheros metálicos" se legasen al Parlamento de Cataluña. Así lo transmitió al entonces vicepresidente y presidente en funciones, Francesc Ferrer i Duran, el 3 de noviembre de 1958.

¿Por qué se desdijo? Sin que el presidente dejara constancia del motivo, se puede inferir que la alternativa de la IEC, la academia catalana de las letras y las ciencias, como destino del archivo que reunía documentación particular, de la Generalitat de Catalunya y de Esquerra Republicana,



El presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas, en Poblet, el año 1979 / CHINCHILLA / C. IMATGES DE TARRAGONA / L'ARXIU

Una biblioteca 'viajera', en Olot

A finales de los años sesenta, Josep Tarradellas vendió parte de su biblioteca, que pudo llevarse durante la Guerra Civil o serie enviada después, para subsistir. Según la carta inédita a Guinart, parte de sus libros "de política y crítica catalana" permanecieron en Olot, donde se había reunido por última vez el gobierno Companys en 1939. El arquitecto local, Josep Danés, según el presidente, los habría guardado en la biblioteca municipal.

perdió enteros a partir del otoño de 1968. En el marco de las críticas de Tarradellas a Òmnium Cultural por camuflar su actuación política tras la promoción cultural, el médico y profesor Josep Alsina Bofill, miembro de esa entidad y vicepresidente del IEC, requirió al presidente argumentos. Tarradellas le dirigió el 9 de noviembre una larga misiva y le dijo que, tal como empezaba a hacer entonces para dar a conocer su opinión, la haría pública, de manera anónima, como carta enviada a "un profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro del Institut d'Estudis Catalans".

Alsina le pidió por telegrama que retirara toda referencia al IEC. También su presidente, Jordi Rubió i Balaguer, desautorizó la utilización del nombre de la insti-

La tensión entre el político y Òmnium perjudicó a la academia catalana

El Parlament quedó descartado para evitar un "abuso" y la facilidad de acceso

tución para lo que no fuera "estrictamente científico y cultural". Tarradellas retiró la referencia al IEC y la difundió. Esa polémica la abordó Joan Badia-Homs en la revista *Estudis del Baix Empordà* (2005).

En 1977, cuando Tarradellas regresó del exilio, el presidente del IEC era, precisamente, Alsina Bofill. Al año siguiente le relevó el historiador del arte Joan Ainaud de Lasarte, con mejor relación con Tarradellas. Con todo, Òmnium Cultural subvencionaba el IEC. Esas circunstancias pasaron a la hora de buscar una alternativa.

El Parlament, descartado

Para que la documentación no fuese a parar al Parlament fue determinante, apunta a este diario el exconsejero del gobierno Tarradellas, Josep Maria Bricall, la preocupación de éste para que "no se abusara" del archivo: "Si se ubicaba en Barcelona habría sido de demasiado fácil acceso". También que el monasterio de Poblet, a diferencia del de Montserrat, "no hubiera intervenido en política y diera unas garantías de rigor y continuidad". Se trataba, además, de una institución con fuertes vínculos con la Corona de Aragón. Según la exdirectora del Archivo Tarradellas, Montserrat Catalán, el político habría decidido legar la documentación a Poblet tras su primera visita al monasterio en febrero de 1978, "cuando el presidente, que logró fondos para la restauración del complejo, pidió a Maur Esteve que consultara con la comunidad la posibilidad de hacerse cargo del archivo".

Tarradellas dedicó buena parte de su exilio a guardar la documentación y a reunir volúmenes de ensayo histórico de la Cataluña contemporánea. "Son —explicaba a Guinart— toda una vida de trabajo y de sentido de continuidad. Si de toda mi actuación solo resta esto, creo que habré servido fielmente a Cataluña, pues tengo la ilusión de creer que mis archivos, más la biblioteca especializada, son algo importante".

La pandemia tumba la Patum de Berga

La fiesta se aplaza, "quizá", a septiembre y la Noche de los Museos pasa a noviembre

J. A. MONTAÑÉS. **Barcelona**
Los responsables de organizar actos culturales; conciertos, exposiciones, jornadas y fiestas populares ven como avanza el calendario y miran de reojo cómo los efectos del coronavirus los pone en peligro, si no han obligado a cancelarlos ya. Ante la amenaza de que las medidas adoptadas por el Gobierno y la Generalitat no surtan el efecto deseado, los organizadores de eventos previstos para estos meses deciden aplazarlos. Es lo que ayer anunciaron los responsables de

dos de las fiestas más populares de toda Cataluña: la Patum de Berga (Berguedà), que estaba previsto celebrar, como es tradicional, durante la fiesta de Corpus Christi, de esta localidad barcelonesa. Declaradas Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2005 reúne a miles de personas que aspiran a bailar en la abarrotada plaza del Ayuntamiento entre medio del *bestiar* típico de esta fiesta de origen medieval.

El Ayuntamiento de Berga anunció ayer que aplaza la cele-



La fiesta de la Patum, en Berga. / FELIP LLEDO

bración prevista entre el 10 y 14 de junio y que trabaja "con la previsión de poder celebrarla quizá en septiembre si las circunstancias lo permiten". Según

explicaron, "se está contactando con los diferentes agentes para poder cerrar una fecha lo antes posible, teniendo en cuenta los diferentes acontecimientos rela-

cionados con la celebración de la fiesta".

Por su parte, la Generalitat de Cataluña anunció también ayer que, siguiendo las recomendaciones de la Unesco, se aplaza la celebración de la Noche de los Museos prevista para el 18 de mayo, hasta el 14 de noviembre, "sumando los museos catalanes a la propuesta de ministerio francés, impulsor de la Noche de los Museos en Europa". Durante esa jornada los museos catalanes, pero sobre todo los barceloneses, abren sus puertas gratis, entre las 19 horas y la una de la madrugada ofreciendo actividades de ocio y cultura. El año pasado más de 168.000 personas acudieron a los 84 espacios que programaron actividades, una buena cifra, que, no obstante, no superó la del año anterior, de 200.000 visitantes.